

El Consell aplaca las críticas de las universidades al inyectar 50 millones - Las Provincias - 07/11/2018

El Consell aplaca las críticas de las universidades al inyectar 50 millones

Educación adelanta 37 millones de la deuda, incluye un pago extra de 12 en los presupuestos y promete que en próximos años la cuantía adicional llegará hasta 24

:: J. BATISTA

VALENCIA. El Consell, en los últimos presupuestos de la legislatura, ha colmado las expectativas de los rectores de las universidades públicas, que llevan varios años reclamando a la administración una mejora en la financiación ordinaria que permite mantener abiertos los centros y facultades. Y más teniendo en cuenta que la recuperación económica sí se había dejado notar en la mayoría de sectores dependientes de la administración pública valenciana.

El gesto se ha traducido en el pago inmediato, este mismo mes, de 37 millones de euros correspondientes a la anualidad de 2019 de la deuda histórica, que superaba los 56. De esta forma, en los presupuestos del próximo ejercicio sólo figuran 19 por este concepto. Además, a los 37 se les suma otra partida extraordinaria de 12 que servirá para cubrir obligaciones externas derivadas de diferentes normativas autonómicas y estatales. En total, cerca de 50 millones de euros de golpe tras una legislatura donde las universidades (que no los estudiantes) han sido las grandes olvidadas en las cuentas anuales, que sirven para paliar el malestar existente –deslizado en cada uno de los actos oficiales con representación institucional– y que llegan a pocos meses de las elecciones.

Como explicó ayer Francisco Mora, el actual presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Públicas Valencianas, la decisión del Consell «supone un punto de inflexión y de mejora para avanzar hasta alcanzar la financiación que necesita el sistema, a lo que se le une el compromiso de seguir trabajando en el nuevo modelo de financiación». Este debe servir para fijar nuevos criterios que regirán el reparto de los fondos, superando el sistema actual basado en el tamaño de las instituciones.



Puig, Mestre y Ribó antes del inicio del acto de apertura del curso de la Universitat. :: DAMIÁN TORRES

Mora explicó que para estas tareas se han dado un año más de plazo, hasta 2020, pese a que el compromiso inicial del Consell era tenerlo cerrado esta misma legislatura. Sin embargo, no consideró que sea un inconveniente. «Lo fundamental es que ahora sabemos que existe un compromiso de incrementar la financiación. Haber cerrado un nuevo modelo sin conocer los recursos de los que podríamos disponer y sin el convencimiento de que se debe mejorar la inversión sólo habría servido para redistribuir los fondos actuales, no para cambiar el sistema», dijo.

El adelanto de la anualidad de 2019 de la deuda histórica no es el único compromiso del Consell, pues se ha pactado no aplicar ninguna reprogramación para el abono de esta cuan-

tía, de la que queda por afrontar unos 300 millones de euros adicionales a la financiación ordinaria. Cabe recordar que se trata de dinero que debía haber transferido la administración entre 2008 y 2014 y que no llegó, por lo que el anterior Consell cerró un acuerdo con las universidades para afrontarla en anualidades que se prolongarían hasta 2022.

Sin embargo, en los últimos meses se llegó a deslizar la necesidad de ampliar los plazos, teniendo en cuenta que a partir de 2019 los pagos son cada vez más altos, hasta rozar los cien millones en 2022. Los rectores valencianos nunca lo vieron con buenos ojos.

Otra de las peticiones de las universidades también se ha aceptado, aunque se materializará de forma progresiva: que de los presupuestos

de la Generalitat llegue el dinero necesario para cubrir los gastos derivados de la normativa autonómica y estatal, que se han cifrado en 36 millones anuales.

En 2011 se dejaron de pagar cuestiones como el incremento de trienios y sexenios del personal o la exención de las tasas de matrícula por causas especiales. Eso sí, los centros tenían que afrontar estas obligaciones, lo que generaba gastos adicionales sin ingresos que los cubrieran, cargando los presupuestos de las universidades. El pacto pasa por llegar a la cifra exigida en tres años. En los presupuestos de 2019 figura el primer tercio (los doce millones ya citados), y la promesa es que en 2020 se añadan otros 12 y en 2021 los restantes (24 más que los que figuran en las cuentas de 2019).